



Consejo Económico y Social

Distr. general
29 de junio de 2017
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2017

Tema 12 d) del programa

Cuestiones de coordinación y de programas y otras cuestiones:

Programa a largo plazo en apoyo de Haití

Informe del Grupo Asesor Especial sobre Haití

Resumen

Este informe se presenta en cumplimiento de la resolución 2016/28 del Consejo Económico y Social y pone de relieve las principales conclusiones del Grupo Asesor Especial sobre Haití tras sus visitas a Washington D.C., en marzo de 2017, durante la cual sus miembros se reunieron con las instituciones financieras internacionales y los agentes regionales, y a Haití, en mayo de 2017, en la que los miembros mantuvieron contactos con varios altos funcionarios del gobierno y legislativos, representantes del sistema de las Naciones Unidas y el sector privado y agentes de la sociedad civil.

Si bien el Grupo reconoce la responsabilidad plena de Haití por su propio desarrollo, también señala el difícil y complejo contexto en el que se encuentra el país a raíz de los dos últimos años de prolongado estancamiento político, los grandes desastres naturales, como el huracán Matthew en octubre de 2016, y el brote de la epidemia de cólera en 2010, que aún no está plenamente bajo control. El Gobierno de Haití seguirá necesitando un alto nivel de apoyo de la comunidad internacional a fin de poder adoptar las medidas transformadoras necesarias para aprovechar el pleno potencial de su pueblo y su economía.

El informe concluye con recomendaciones dirigidas a las autoridades de Haití, la comunidad internacional, el sistema de las Naciones Unidas y otros asociados para el desarrollo. Las recomendaciones tienen por objeto aprovechar al máximo la oportunidad presentada por el éxito de la transición electoral en Haití, que muchos están de acuerdo en que ofrece la mejor oportunidad hasta la fecha para la recuperación, la reconstrucción y el logro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, así como para el sostenimiento de la paz. El Grupo considera que la evolución de la situación en Haití debe seguir teniendo alta prioridad en la agenda internacional.



I. Introducción

1. Este informe es el 13° que se presenta al Consejo Económico y Social desde que en 2004 se reactivó el Grupo Asesor Especial sobre Haití a petición del Gobierno de ese país. El Grupo, que preside el Canadá, está integrado por los Representantes Permanentes ante las Naciones Unidas de la Argentina, las Bahamas, Belice, Benin, el Brasil, el Canadá, Chile, Colombia, El Salvador, España, los Estados Unidos de América, Francia, Haití, México, el Perú, Trinidad y Tabago y el Uruguay.

2. En su resolución 2016/28, el Consejo Económico y Social prorrogó el mandato del Grupo Asesor Especial sobre Haití hasta la conclusión del período de sesiones de 2017, con el fin de que siguiera de cerca y proporcionara asesoramiento sobre la estrategia de desarrollo a largo plazo de Haití para promover la recuperación socioeconómica, la reconstrucción y la estabilidad, prestando especial atención a la necesidad de asegurar la coherencia y la sostenibilidad del apoyo internacional para Haití. El Consejo solicitó al Grupo que le presentara un informe sobre sus actividades en su período de sesiones de 2017.

3. En el presente informe se destacan las principales conclusiones del Grupo Asesor Especial sobre Haití después de sus visitas a Washington D.C. y Haití en marzo y mayo de 2017, respectivamente (véase el anexo). Durante la visita del Grupo a Washington D.C., los miembros se reunieron con representantes del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización Panamericana de la Salud, la Cruz Roja de los Estados Unidos y la Organización de los Estados Americanos.

4. Antes de la visita a Haití, el Grupo también celebró reuniones con el Representante Especial Adjunto del Secretario General, Coordinador Residente y Coordinador de Asuntos Humanitarios interino en Haití y con personal de la Oficina Ejecutiva del Secretario General para examinar la situación económica en Haití y el nuevo enfoque de la Organización respecto de la epidemia de cólera en Haití.

5. En Haití, el Grupo se reunió con el Presidente, el Primer Ministro y el Gabinete; senadores; miembros de la Cámara de Diputados; representantes de la Cámara de Comercio; representantes de la sociedad civil; representantes de las Naciones Unidas; y miembros del cuerpo diplomático. El Grupo desea expresar su profunda gratitud y su reconocimiento por el intercambio constructivo y colaborativo mantenido entre ellos y las autoridades de Haití.

6. El Grupo agradece al Departamento de Asuntos Económicos y Sociales; el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití; el Representante Especial Adjunto del Secretario General, Coordinador Residente y Coordinador de Asuntos Humanitarios interino; el personal de la Misión; y los representantes de las instituciones financieras internacionales por su apoyo y sus valiosas observaciones.

II. Contexto económico, social, ambiental y relacionado con desastres naturales

A. Situación económica y social, incluidos la educación, la salud y los servicios sociales

Consideraciones económicas

7. Haití es el único país menos adelantado del hemisferio occidental. Según fuentes de las Naciones Unidas en Haití, el producto interno bruto (PIB) aumentó en

un 1,4% estimado en el ejercicio económico de 2016 como consecuencia del aumento de las precipitaciones, lo que dio lugar a una expansión del 3% en el sector agrícola. La producción agrícola, sin embargo, sigue estando por debajo del nivel de 2013, mientras que la población de Haití sigue creciendo.

8. La baja de los precios internacionales del petróleo ha afectado negativamente a la financiación en condiciones favorables del acuerdo Petrocaribe con la República Bolivariana de Venezuela. Mientras que Haití se ha beneficiado de la reducción de los precios de petróleo, esto ha sido contrarrestado por la reducción del acceso a la financiación, que es una importante fuente de ingresos para el Gobierno. Como resultado, la inversión pública se redujo en aproximadamente el 20%.

9. Las perspectivas económicas del país se vieron además afectadas en octubre de 2016 por el huracán Matthew, que afectó sobre todo al sector agrícola. Como consecuencia de ello, la producción agrícola podría reducirse en un 4% en el ejercicio económico de 2017. Esos efectos en la economía deben mitigarse mediante programas concretos. Las importaciones de alimentos más baratos y una buena cosecha de primavera ayudaron a contener la inflación durante el ejercicio económico de 2016.

10. El inestable contexto político también dio lugar a la depreciación del gourde con respecto al dólar en un promedio del 19,5% en 2016, con lo que el entorno económico se volvió más imprevisible. Sin embargo, la depreciación se está controlando de manera más eficaz.

11. En el momento de presentarse el informe, los ingresos fiscales registrados a finales de febrero de 2017 se han reducido en un 2% por año, mientras que el gasto ha aumentado con el fin de financiar las necesidades de reconstrucción posterior al huracán Matthew. Se prevé que el déficit fiscal aumente a alrededor del 5% del PIB para finales del ejercicio económico en curso.

Indicadores sociales, incluidos los de educación y salud

12. Los indicadores sociales básicos demuestran que queda mucho por hacer para mejorar la calidad de vida básica del pueblo haitiano. Las estimaciones del Banco Mundial publicadas en 2017 indican que el 59% de la población vive por debajo del umbral nacional de pobreza de 2,42 dólares por día, y la malnutrición crónica afecta a aproximadamente la mitad de la población. La esperanza media de vida es de aproximadamente 63 años, la tasa de mortalidad infantil es de 125 por 1.000 nacidos vivos y la tasa de mortalidad materna es de 523 por 100.000 nacidos vivos.

13. El sector de la educación en Haití es sumamente ineficiente, y más de la mitad de la población mayor de 15 años es analfabeta (51,3%) Según el Banco Mundial, a pesar de un aumento de la matriculación de los niños en edad escolar, el 30% de los estudiantes de enseñanza secundaria esperan abandonar los estudios en el último año en la escuela.

14. La mayoría de las escuelas de Haití son administradas por el sector privado, por lo que la educación es un sistema costoso y basado en el lucro, al que muchas familias haitianas no pueden acceder.

15. Además, las escuelas privadas y públicas suelen contratar a maestros insuficientemente preparados, que no pueden ofrecer educación de calidad. Desde 2014, el Gobierno ha anunciado varias medidas de política para mejorar la calidad y la rendición de cuentas del sector de la educación asegurándose de que todos los maestros y las escuelas estén registrados y evaluados por el Ministerio de Educación Nacional y Formación Profesional. Sin embargo, todavía no se ha establecido una estrategia para la financiación y ejecución de esas medidas.

16. Se necesita con urgencia una estrategia nacional para el sector de la educación en Haití para ampliar el acceso a la enseñanza primaria, secundaria y superior, así como la formación profesional y técnica. Al mismo tiempo, es necesario mejorar la calidad de los servicios en el sector de la educación mediante la aplicación de una política nacional amplia de capacitación de los maestros y el personal docente para fortalecer los servicios educativos. La financiación del sector de la educación también sigue siendo muy insuficiente, y más del 85% de las escuelas primarias son gestionadas en forma privada por las organizaciones no gubernamentales, las iglesias, las comunidades y las instituciones sin fines de lucro. Por consiguiente, se necesita más apoyo en esta esfera.

17. El Grupo sigue preocupado por la situación del sector de la salud. Según la información facilitada al Grupo y confirmada en los informes del Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud/Organización Panamericana de la Salud (OMS/OPS), Haití tiene algunos de los peores indicadores de salud del mundo, que siguen obstaculizando el desarrollo económico. Mientras que Haití ha luchado con problemas de salud durante generaciones, el sistema de salud se vio aún más debilitado por el terremoto de 2010, que destruyó 50 centros de salud, parte del principal hospital escuela del país, y el edificio del Ministerio de Salud y Población. Solo unos pocos meses después, la red de atención de la salud de Haití se vio aún más afectada por el primer brote de cólera en un siglo. A raíz del huracán Matthew, siguen existiendo problemas importantes para seguir mejorando los servicios de agua y saneamiento. Aumentar el acceso a esos servicios es fundamental para mejorar la salud y el bienestar, en particular en la lucha contra el cólera. También se informa de que el gasto público en salud es bajo, del 6% del total, y que el mayor problema es atraer y retener a profesionales de la salud cualificados. Hay tan solo 6 profesionales de la salud por cada 10.000 personas. Como resultado, aproximadamente el 40% de la población carece de acceso a servicios esenciales de salud y nutrición. Además, solo el 45% de todos los niños de 12 a 23 meses de edad están totalmente inmunizados y el 22% de los niños menores de 5 años presentan retraso en el crecimiento. Se necesita el liderazgo de la OMS/OPS sobre el terreno para mejorar la coordinación y la supervisión de los servicios de salud, que están a cargo de un número considerable de agentes.

18. En las conversaciones con la OPS, se hizo hincapié en que se debe erradicar el cólera; al mismo tiempo, la nueva programación debería abordar el sector de la salud en términos generales como la base del desarrollo sostenible, con especial atención a los factores sociales determinantes de la salud, la prevención, el acceso a servicios eficientes y de calidad, y la preparación para casos de emergencia. Por consiguiente, el Grupo considera que la situación socioeconómica y las condiciones de vida de la población, en particular los grupos vulnerables, deben recibir una atención urgente.

B. Hacia un futuro más seguro y sostenible

19. Las inversiones necesarias para que Haití pueda avanzar en la erradicación de la pobreza y en el desarrollo sostenible abarcan todos los multiplicadores económicos e incluyen la mejora de la capacidad administrativa y de gobernanza, el suministro de sistemas y redes de infraestructura física adecuada, el cumplimiento de requisitos de mano de obra calificada y la reforma de los marcos jurídicos y reglamentarios existentes a fin de facilitar las operaciones comerciales sin tropiezos. La insuficiencia y el deterioro de la infraestructura básica, del suministro de electricidad, del sistema de transporte público y de servicios tales como hospitales públicos, escuelas, agua y saneamiento requieren inversiones que estarán más allá de la capacidad del Estado durante algún tiempo.

Capacidad administrativa y de gestión

20. El nuevo Gobierno de Haití ha expresado su determinación y compromiso de lograr cambios positivos y mejorar el entorno político y socioeconómico a fin de promover el crecimiento inclusivo sobre la base de la participación nacional en el proceso de recuperación económica, que incluye los sectores privados interno y externo. Sin embargo, también está claro que el Gobierno tiene una capacidad limitada para asegurar un sistema de administración pública que pueda garantizar de manera efectiva el estado de derecho y un sistema judicial que funcione, promover la lucha contra la corrupción y proteger eficazmente los derechos humanos. Por lo tanto, hay razones de peso para seguir prestando apoyo en esas esferas para ayudar al Gobierno en la aplicación del estado de derecho y el sistema de justicia y la introducción de reformas para subsanar las deficiencias de los marcos existentes. Durante la visita, se pusieron de relieve una serie de reformas esenciales para promover la empresa privada y la productividad, como la nueva legislación laboral, la reforma agraria e instituciones aptas para coordinar las actividades de desarrollo relacionadas con el establecimiento de prioridades, la planificación y la ejecución.

21. Muchos interlocutores también subrayaron la importancia de la descentralización y el apoyo a la gobernanza local, habida cuenta de que históricamente las estructuras gubernamentales y administrativas se han centralizado, y están ubicadas en Puerto Príncipe y algunas grandes zonas urbanas únicamente. Se entiende que un enfoque a largo plazo de la recuperación, la reconstrucción y el desarrollo sostenible debe ser más incluyente y abarcar la totalidad del país.

22. La capacidad del Gobierno para movilizar sus propios recursos se ve gravemente limitada por las deficiencias de la capacidad de gestión fiscal. Las posibles fuentes para aumentar los ingresos fiscales también se limitan a los sectores del petróleo y la electricidad, que son políticamente muy difíciles de cambiar en este momento. Se hizo hincapié en la estabilidad macroeconómica, especialmente por el sector privado, como una forma de garantizar la previsibilidad en algunas variables clave, como la inflación y el tipo de cambio del gourde, sin lo cual es muy difícil hacer negocios a nivel nacional y atraer la inversión extranjera directa.

Capacidad productiva

23. Se reconoció que el crecimiento y el desarrollo sostenible a largo plazo requieren un impulso en la capacidad productiva del país. Se considera que la concentración en la infraestructura, la agricultura y el turismo, la diversificación de la economía y el fortalecimiento de la función del sector privado en general son algunas de las medidas que tienen más probabilidades de generar empleo. Esto, a su vez, requiere mejoras en las esferas de la tenencia de la tierra y el acceso al crédito, la reducción del riesgo de desastres, la infraestructura y el entorno reglamentario y administrativo en general. Habida cuenta de las escasas vías para la movilización de los recursos nacionales, se necesitará el apoyo internacional. El Gobierno ha indicado su voluntad de solicitar préstamos en condiciones favorables, pero es dudoso que bastaría con préstamos de ese tipo, habida cuenta de la magnitud de los problemas.

24. Por ejemplo, la agricultura está todavía poco desarrollada y el sector tiene un gran potencial para producir bienes para el consumo interno y la exportación. En las conversaciones mantenidas con diversos interesados, se mencionó que la degradación de las tierras y los sistemas de tenencia de la tierra eran algunos de los obstáculos que perjudicaban al sector agrícola. La incapacidad para vincular de manera eficaz las actividades agrícolas a las cadenas de valor regionales puede ser un factor que disuade a muchas personas que viven en la pobreza de volcarse a ese sector.

25. La capacidad productiva en el sector industrial también está limitada por la falta de inversiones nacionales y extranjeras, debido a la infraestructura deficiente y la insuficiencia de los suministros de agua y electricidad. Se calcula que el 40% de los haitianos están desempleados, por lo que la creación de empleo en este sector es esencial para la reducción de la pobreza. A principios de la década de 1980, la industria del vestido era una fuente importante de empleo. Desde entonces, el empleo en ese sector ha disminuido drásticamente, debido a la falta de nuevas inversiones. Existen algunas oportunidades comerciales externas favorables, como programas de preferencia comercial de los Estados Unidos por conducto de la Ley sobre las oportunidades de Haití en el hemisferio mediante el fomento de las asociaciones de colaboración (HOPE), la Ley ampliada (HOPE II), y la Ley sobre el programa de estímulo económico para Haití de 2010 (HELP), lo que podría hacer de Haití un lugar atractivo para invertir. Como resultado de ello, el sector industrial se considera una esfera que podría desarrollarse aún más para crear más puestos de trabajo, aunque el aumento del uso de la inteligencia artificial puede limitar el número total de puestos de trabajo creados.

26. Según el Banco Mundial, el sector del turismo está creciendo, con la construcción de nuevos hoteles en Puerto Príncipe en los últimos años y un aumento en el número de viajeros internacionales que llegan al país. Aunque el sector del turismo ha mejorado, sus posibilidades no se han aprovechado plenamente debido a importantes problemas para atraer a los extranjeros, entre ellos la seguridad, la falta de infraestructura y las deficiencias del suministro de agua y electricidad. No obstante, la agricultura y el turismo se consideran sectores más prometedores, a corto plazo, para crear un crecimiento del empleo más significativo.

Electricidad

27. Haití se enfrenta a graves problemas en el sector de la energía. Según el Banco Mundial, se calcula que solo un 38% de los haitianos tienen electricidad. Otros se conectan ilegalmente a la red eléctrica o utilizan carbón como fuente de energía doméstica. La empresa nacional de electricidad, Electricité d'Haiti, ha tropezado con dificultades en el suministro de electricidad en todo el país. Las redes eléctricas que conectan la capital con el resto del país han quedado obsoletas, y suministran unas pocas horas de electricidad por día. La situación actual provoca numerosos cortes de electricidad y subidas de tensión, que afectan a los electrodomésticos y tienen un impacto negativo sobre las empresas y los sectores industriales.

Transporte

28. Según fuentes del Banco Interamericano de Desarrollo, Haití tiene un sistema de carreteras de 3.500 kilómetros, pero solo el 15% del sistema está en buenas condiciones. El transporte por carretera es el principal sistema de transporte comercial, por lo que la infraestructura vial es fundamental para el desarrollo económico. Al mismo tiempo, Haití está conectado comercialmente por tres puertos marítimos y dos aeropuertos internacionales. Estos puntos de entrada en el país desempeñan un importante papel en la importación y exportación de bienes y la prestación de servicios de transporte de pasajeros.

Agua y saneamiento

29. Solo el 25% de los haitianos tienen acceso a un saneamiento adecuado, y menos del 58% tienen acceso a agua potable y servicios de saneamiento. Es fundamental avanzar en ese ámbito, que es vital para la prestación de servicios sociales esenciales y el sector productivo.

Desastres naturales y medio ambiente

30. Haití es un país propenso a los desastres naturales, como lo demuestran el terremoto de 2010 y el huracán Matthew, de octubre de 2016. El huracán Matthew tuvo un impacto significativo en la situación humanitaria del país, principalmente en la península meridional. Causó cientos de muertes, daños generalizados, inundaciones y desplazamientos. Como resultado de la deficiencia de la prevención, la alerta temprana y los planes de mitigación, este huracán devastó la región; el Fondo Monetario Internacional estima que los daños y perjuicios causados ascienden a 1.900 millones de dólares o aproximadamente el 23% del PIB del país. La temporada de huracanes comenzará en junio y el Gobierno ha indicado que no tiene la capacidad en materia de equipo y personal para mitigar cualquier desastre que pueda resultar.

31. El estado del medio ambiente es otro motivo de grave preocupación para Haití. Como resultado de decenios de utilización deficiente de la tierra y la destrucción de la cubierta forestal, junto con los efectos del cambio climático, la degradación de las tierras y la sequía están muy extendidas y, en un país donde más del 40% de la población depende de la agricultura, en la actualidad esos fenómenos han hecho que buena parte de las tierras sean marginales y no puedan sustentar a la población agraria.

32. El estado de los recursos hídricos, que debería ser una fuente importante de sustento para un país insular, es también motivo de preocupación. En teoría, Haití debería ser capaz de aprovechar sus recursos de agua dulce y marinos a fin de mejorar los medios de vida de su población mediante el riego, la pesca y el turismo. El mal estado de las cuencas hidrográficas del país, que no tienen cobertura natural y están sujetas a la presencia excesiva de minerales y la contaminación causada por desechos no tratados, lo que afecta a su calidad general, no solo perjudica a los hogares, las empresas, la agricultura, la pesca y el turismo, sino que también agrava la ya elevada vulnerabilidad a los desastres naturales.

C. Transición política

33. Tras más de dos años de crisis política y resultados electorales impugnados, Haití dio un paso adelante hacia la estabilidad política e institucional con la conclusión satisfactoria del proceso electoral en febrero de 2017. El nuevo Gobierno enfrenta muchos desafíos para transformar el éxito electoral en condiciones que favorezcan la plena recuperación y reconstrucción, así como el crecimiento económico y el desarrollo sostenibles a largo plazo.

34. Como resultado de ello, existe un firme deseo entre todos los grupos en Haití de entablar un diálogo genuino sobre una visión política común que pueda forjar un consenso sobre una hoja de ruta concreta para avanzar en esferas fundamentales, como la paz y la estabilidad, la determinación de prioridades de desarrollo claras, la consolidación de la administración pública, el estado de derecho, los derechos humanos, la justicia y la reforma constitucional, y legislación que se ocupe de la tenencia de la tierra, los derechos laborales y la creación de un entorno empresarial propicio.

35. El Gobierno de Haití ha indicado que sus prioridades se guiarán por las iniciativas de reforma encaminadas a lograr el desarrollo sostenible. En el contexto de sus prioridades económicas, el Gobierno tiene la intención de centrarse en la reactivación de la agricultura y, el 1 de mayo de 2017, inició una campaña para aumentar la productividad agrícola y la protección del medio ambiente, que se conoce como “Caravane du changement”. Además, el Gobierno ha incluido en su plan estratégico las siguientes prioridades: la producción industrial; la protección

del medio ambiente; la reducción del déficit comercial; la disminución del costo de la vida, especialmente para los grupos más vulnerables de la sociedad; y la mejora de un clima empresarial propicio para atraer inversiones y crear puestos de trabajo. En este contexto, el Gobierno ha presentado al Parlamento un proyecto de ley para facilitar la aceleración del registro de empresas, el acceso al crédito y equipo para las pequeñas y medianas empresas, y la transparencia en la esfera financiera.

36. La visión de desarrollo del Gobierno también hace hincapié en la mejora de la calidad y el acceso a la educación a fin de garantizar un futuro mejor para las generaciones más jóvenes y mejorar los conocimientos humanos, así como en el aumento de la resiliencia a los efectos adversos de los desastres y el cambio climático. Igualmente, importante es la necesidad de elaborar una nueva política de saneamiento y protección del medio ambiente en relación con la epidemia de cólera.

37. En el ámbito del estado de derecho, el Gobierno está trabajando para consolidar los logros recientes en el fortalecimiento del estado de derecho y la mejora de la seguridad pública, la gobernanza democrática y la protección de los derechos humanos. También está dispuesto a aplicar las reformas necesarias para modernizar el Estado y reactivar la economía, un ámbito en que se deben seguir explorando medidas nuevas e innovadoras.

38. La labor necesaria para aplicar esos cambios es compleja y de gran escala. Por lo tanto, es la expectativa del Gobierno que se contará con un apoyo fortalecido, coherente y sostenido de la comunidad internacional para ayudar a aplicar los objetivos y las prioridades establecidos por el Gobierno. El objetivo es conducir a Haití hacia una nueva era de crecimiento económico y desarrollo sostenible, sobre la base de la participación económica nacional y extranjera, con el propósito de crear una mayor estabilidad en el país a fin de que Haití pueda hacer frente a los desastres naturales, ser más resiliente y procurar el desarrollo sostenible, en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

39. Es evidente que la gestión del riesgo de desastres y la planificación para la resiliencia deben integrarse en la planificación y gestión del desarrollo a todos los niveles, pero el Gobierno no parece tener la capacidad institucional y de recursos humanos necesaria para realizar esas complejas tareas técnicas y de coordinación. Los pocos órganos de coordinación que existen parecen muy deficientes en su mayoría y tendrían que reestructurarse.

40. Además, Haití depende en gran medida de las remesas de la diáspora, cuya contribución se estima en 2.000 millones de dólares anuales. Esas remesas han contribuido a apoyar las necesidades en materia de educación, salud y subsistencia de la población, y podrían utilizarse para aprovechar otras oportunidades de producción en la agricultura y la industria. Los interlocutores del Grupo en Haití se mostraron preocupados por el hecho de que el futuro de esta fuente de financiación podría verse afectado por las decisiones sobre la situación de los migrantes en los países de acogida. En todas las etapas de la visita del Grupo a Haití, hubo fervientes peticiones de que la cuestión se trate de manera imparcial y ordenada. Habida cuenta de su importancia, debe alentarse el apoyo al respecto.

III. Coherencia y coordinación entre los asociados para el desarrollo

A. La transición de la asistencia humanitaria a la responsabilidad nacional por el desarrollo: panorama general de las actividades de desarrollo del sistema de las Naciones Unidas en 2016-2017

41. Durante más de cinco años, la cooperación entre Haití y las Naciones Unidas se guió por los marcos estratégicos integrados para los períodos 2010-2012 y 2013-2016. Esa herramienta estratégica ha permitido a las Naciones Unidas fortalecer la coordinación de las intervenciones en apoyo de los esfuerzos desplegados por el Gobierno y la población para la rehabilitación y la reconstrucción del país. Sin embargo, los cambios en el contexto nacional, la escasa responsabilidad por el marco estratégico integrado por parte de los asociados del Gobierno y la mayoría de los organismos de las Naciones Unidas, y la insuficiente armonización de los programas de los organismos con los marcos condujo a la elaboración de un Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo para el período 2017-2021.

42. El Marco de Asistencia para el Desarrollo también se ocupará de la transición de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) a la nueva Misión de las Naciones Unidas de Apoyo a la Justicia en Haití (MINUJUSTH). Se está elaborando un plan de transición para garantizar la transferencia eficaz de ciertas actividades al Gobierno y a los organismos de las Naciones Unidas, y una configuración institucional una vez finalizada la labor de la MINUSTAH.

43. Habida cuenta de la naturaleza intersectorial de las cuestiones humanitarias y el impacto humanitario del huracán Matthew, así como la reiteración de las crisis humanitarias en Haití, se ha iniciado un proceso de planificación de la respuesta humanitaria de dos años. El plan de respuesta humanitaria complementa la evaluación de las necesidades después de los desastres, el Marco de Asistencia para el Desarrollo (2017-2021) y otros marcos de planificación y programación multilaterales y bilaterales. Al igual que en otros países frágiles, la transición de una operación centrada en el socorro, como la que siguió al terremoto de 2010, a un enfoque de desarrollo a más largo plazo en Haití debe considerarse como un esfuerzo consciente para establecer la convergencia entre las tareas humanitarias y de desarrollo, ya que deben abordarse de forma simultánea.

44. Por último, el equipo de las Naciones Unidas en Haití mantiene un diálogo permanente con las autoridades nacionales y las comunidades afectadas en un esfuerzo por seguir apoyando el Plan Nacional para la Eliminación del Cólera en Haití 2013-2022, incluida la respuesta rápida al cólera y las medidas a mediano y largo plazo a fin de abordar las causas fundamentales de la epidemia de cólera y de todas las enfermedades transmitidas por el agua. En agosto de 2016, el Gobierno de Haití pidió que se elaborara un plan de mediano plazo para la eliminación del cólera (2016-2018), que fue redactado por el Ministerio de Salud, con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la OMS/OPS. Cuenta con un presupuesto estimado de 180 millones de dólares y se centra en tres ámbitos, a saber, la coordinación, el tratamiento y la prevención de la transmisión y mejoras al agua potable y el saneamiento.

45. El Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2017-2021) se centra en cinco esferas prioritarias de intervención, que están en consonancia con los cuatro pilares del plan nacional de desarrollo. Los cinco resultados que figuran a continuación están armonizados con las prioridades nacionales y los Objetivos de Desarrollo Sostenible:

- a) Acceso equitativo a los medios de vida, a empleos decentes y ecológicos y a los recursos productivos, para todos los sectores de la población, especialmente los grupos más vulnerables, a fin de reducir la pobreza en todas sus formas en un entorno socioeconómico y cultural inclusivo;
- b) Mejora del acceso y la utilización de servicios sociales básicos equitativos y de calidad, incluidas la educación y la salud para todos, para todos los sectores de la población, especialmente los grupos más vulnerables;
- c) Adopción y aplicación por parte de las instituciones públicas de políticas y medidas de equidad para proteger y restablecer los derechos humanos de los grupos vulnerables, y prevenir la violencia y la discriminación contra esos grupos;
- d) Fortalecimiento por parte de las instituciones nacionales, regionales y locales y la sociedad civil de la gestión sostenible de los recursos naturales y el medio ambiente y de la resiliencia de las zonas urbanas y rurales y de la población, especialmente de los grupos más vulnerables, frente a los desastres naturales, el cambio climático y las crisis humanitarias, a fin de garantizar el desarrollo sostenible;
- e) Mejora del estado de derecho y descentralización de las instituciones públicas y la sociedad civil para la buena gestión de los asuntos públicos en todos los niveles de la adopción de decisiones.

B. Iniciativas de estabilización y seguridad para garantizar la solidez institucional: la transición de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití a la nueva Misión de las Naciones Unidas de Apoyo a la Justicia en Haití, y nuevas orientaciones para el equipo de las Naciones Unidas en el país

46. Si bien las cuestiones vinculadas a la operación de mantenimiento de la paz no están dentro de su mandato, el Grupo recibió información sobre la transición de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) a la nueva Misión de las Naciones Unidas de Apoyo a la Justicia en Haití (MINUJUSTH). La MINUJUSTH será una operación de mantenimiento de la paz centrada en el estado de derecho, los derechos humanos y la policía, incluido el apoyo para la estabilidad política y la buena gobernanza, y la supervisión y reforma electoral. En este sentido, debe procurarse la consecución cabal del Objetivo 16 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

47. A fin de ayudar a preservar el legado de la MINUSTAH, se está elaborando actualmente un plan conjunto de transición de la MINUSTAH y el equipo en el país, que se basa en los resultados tangibles alcanzados por la MINUSTAH. El plan incluye seis meses para la retirada de la Misión junto con otras disposiciones, en particular las comunicaciones, la movilización de recursos, la superación de las deficiencias operacionales y la cobertura de las nuevas responsabilidades que puedan surgir como resultado del cambio a una configuración centrada en las necesidades de desarrollo.

48. El Grupo acoge con beneplácito la elaboración del plan de transición, ya que considera que una transición sin tropiezos de la MINUSTAH a la MINUJUSTH es esencial para mantener la paz y la estabilidad necesarias para el desarrollo sostenible a largo plazo, como se indica en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El Grupo también apoya la propuesta del Secretario General relativa a la transferencia de muchos de los aspectos civiles esenciales abordados por la

MINUSTAH, como la lucha contra el cólera, a la nueva configuración del equipo en el país, y alienta a que se aumente la financiación de esa propuesta. También será necesario examinar la presencia y los recursos humanos de las Naciones Unidas sobre el terreno a fin de determinar la nueva composición del equipo necesaria para la transición a una misión centrada en las necesidades de desarrollo a largo plazo. Esto puede significar la retirada o el reemplazo de algunas entidades y misiones de las Naciones Unidas.

C. Coordinación y eficacia de la ayuda: Haití no debe quedar a la zaga en la aplicación de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible

49. El Grupo sigue subrayando la necesidad de mejorar la coordinación del apoyo externo. El Marco para la Coordinación de la Ayuda Externa para el Desarrollo de Haití, del que se ocupa el Ministerio de Planificación y Cooperación Externa, ha sido el marco para la coordinación de la ayuda externa en el país desde 2012. Sin embargo, cabe señalar que el programa conjunto sobre la eficacia de la ayuda, que tenía por objeto agilizar el funcionamiento del Marco, no se llegó a terminar y tampoco recibió el respaldo oficial del Gobierno como hoja de ruta conjunta para la eficacia de la ayuda. Además, el Marco no se ha utilizado en el pasado reciente para coordinar la asistencia externa.

50. La elección del nuevo Gobierno, en febrero de 2017, ofrece una oportunidad para revitalizar los diversos mecanismos nacionales de coordinación de la asistencia. En este contexto, el Grupo acoge con beneplácito la reunión sobre la eficacia de la ayuda celebrada por el Comité d'efficacité de l'aide el 16 de junio de 2017, más de tres años después de la última reunión, con la intención de reiniciar los esfuerzos de coordinación sobre la base de un firme liderazgo nacional. La coherencia y la coordinación entre todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas presentes en el país son un requisito previo para la obtención de resultados.

51. Como en el pasado, el Grupo destaca la importancia de asegurar que los asociados para el desarrollo ajusten sus actividades de cooperación para el desarrollo con las prioridades y estrategias del Gobierno en el marco de la Agenda 2030 y la consecución de todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La transición a un orden más pacífico y estable debe utilizarse para hacer frente a los problemas de coordinación con un liderazgo nacional más firme. El sistema de las Naciones Unidas debe demostrar, mediante su labor en Haití, la nueva dimensión de los vínculos que existen entre la seguridad y el desarrollo, como se indica en las resoluciones de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad sobre el sostenimiento de la paz y en los objetivos del Secretario General.

D. Papel de las organizaciones no gubernamentales

52. Como en años anteriores, los representantes de las organizaciones no gubernamentales y el sector privado promovieron su papel activo y significativo en el desarrollo futuro de Haití, en particular en la planificación de la transición.

53. El Grupo también tomó nota de la decepción expresada respecto de la respuesta internacional a los desastres que el país ha sufrido desde el terremoto, en 2010, y el huracán Matthew, en 2016. Los representantes de las organizaciones no gubernamentales y el sector privado se manifestaron particularmente severos en su evaluación de la gestión del brote de cólera y el hecho de que, hasta la fecha, no se han proporcionado los fondos prometidos en el marco del nuevo enfoque del cólera en Haití.

54. Los representantes de la sociedad civil, incluidas las organizaciones no gubernamentales, y el sector privado, se sintieron especialmente alentados por el firme compromiso y liderazgo del nuevo Gobierno. En ese contexto positivo, instaron a la comunidad internacional a prestar un apoyo más decidido a fin de garantizar que la oportunidad que ofrece el nuevo entorno político se consolide para la transformación económica.

IV. Conclusiones y recomendaciones

55. Durante toda la visita, el Grupo observó que existe una expectativa por parte de las autoridades de Haití y otros interesados de que todos los asociados para el desarrollo, incluidos el sistema de las Naciones Unidas y el Grupo Consultivo Especial, desempeñen un papel fundamental en la promoción de sus prioridades y contribuyendo a movilizar el apoyo urgente para consolidar la transición electoral exitosa pero precaria. Ese apoyo será esencial para plasmar toda nueva visión estratégica de desarrollo en medidas y resultados concretos que revitalicen el sistema político, los servicios sociales y los sectores productivos, sobre la base de las prioridades nacionales para un desarrollo sostenible en el futuro.

56. El Grupo desea señalar a la atención del Consejo Económico y Social las siguientes recomendaciones.

57. El Grupo alienta al Gobierno de Haití a asumir plenamente la dirección y la responsabilidad de su desarrollo nacional y, al hacerlo, a:

a) Elaborar sus prioridades de desarrollo, lo que es vital para la gestión de la transición sin tropiezos de la asistencia humanitaria a la concentración en el desarrollo sostenible a largo plazo basado en la agricultura y la industria; en ese sentido, deberían utilizarse los marcos de coordinación existentes para incorporar la preparación para casos de desastre, la gestión de la resiliencia, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible;

b) Adoptar medidas urgentes para fortalecer la administración pública, la prestación de servicios y las instituciones de gestión pública, sobre la base de normas sólidas y marcos reglamentarios;

c) Seguir consolidando la rapidez con que se están examinando, reformando y estableciendo nuevos marcos para regular y gestionar cuestiones en esferas como el estado de derecho, la justicia, el uso y la tenencia de la tierra, el trabajo, la inmigración y las aduanas, y las finanzas públicas;

d) Reforzar y fortalecer el estado de derecho, la justicia y la protección de los derechos humanos, en particular los de los grupos vulnerables, a fin de afianzar la paz y la estabilidad, así como de revitalizar el contrato social en la sociedad haitiana;

e) Crear una cultura nacional de protección y respuesta con respecto a los desastres naturales;

f) Mejorar la sensibilización en materia de higiene y educación sanitaria, ambos desafíos esenciales que enfrenta el país;

g) Revisar y revitalizar el Marco para la Coordinación de la Ayuda Externa para el Desarrollo de Haití, en colaboración con todos los asociados en el desarrollo;

h) Colaborar activamente con la sociedad civil y el sector privado en todas las etapas del proceso de desarrollo nacional, incluso mediante un mayor apoyo de la comunidad internacional y el sistema de las Naciones Unidas;

i) Considerar la posibilidad de solicitar el apoyo de la Comisión de Consolidación de la Paz, incluido el Fondo para la Consolidación de la Paz.

58. El Grupo considera que la comunidad internacional puede:

a) Considerar la posibilidad de brindar al Gobierno de Haití una financiación más estable y previsible, que es fundamental para la consolidación de la transición a un nuevo enfoque posterior a la crisis y mantener un futuro pacífico y estable para el desarrollo sostenible;

b) Apoyar el fortalecimiento del mecanismo de coordinación de la ayuda nacional como parte integrante de un proceso de elaboración de un marco para el desarrollo resiliente y sostenible a fin de aplicar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible;

c) Proseguir sus esfuerzos para garantizar que su asistencia para el desarrollo esté en consonancia con las prioridades establecidas por el Gobierno de Haití;

d) Apoyar al Gobierno en sus iniciativas económicas encaminadas a garantizar las oportunidades de empleo para el regreso de los migrantes haitianos, reconociendo la contribución financiera que los migrantes y las comunidades de expatriados aportan mediante sus remesas;

e) Apoyar al Gobierno para superar los numerosos desafíos que enfrenta y aprovechar plenamente la oportunidad que ofrece la transición a un Gobierno elegido;

f) Explorar formas innovadoras de cooperación y asociación para el desarrollo sostenible;

g) Trabajar con el país vecino para formular un plan de resiliencia en toda la isla a fin de responder a los desastres naturales y establecer una respuesta de emergencia nacional.

59. Con respecto a las Naciones Unidas y otros asociados para el desarrollo, el Grupo recomienda que:

a) El equipo de las Naciones Unidas siga desempeñando un papel rector en el apoyo al desarrollo social y económico de Haití; se fortalezca la función del coordinador residente en la evolución de la reconfiguración y, a este respecto se considere la posibilidad de mejorar la financiación de la Oficina del Coordinador Residente para que pueda desempeñar un papel de coordinación más eficaz;

b) Se fortalezca la coordinación de todos los agentes de las Naciones Unidas sobre el terreno en Haití, en un modelo de “una ONU”, incluso con las instituciones financieras internacionales, a fin de garantizar una mejor sinergia y un apoyo mejor coordinado y más coherente y eficaz a las iniciativas nacionales de desarrollo, lo que es especialmente importante en el contexto del cambio gradual de los enfoques humanitarios al desarrollo sostenible a largo plazo. Esto también requerirá una mayor flexibilidad en cuanto a la presencia y el apoyo de las Naciones Unidas sobre la base de las prioridades del Gobierno de Haití;

c) El sistema de las Naciones Unidas en Haití apoye una consulta más incluyente y amplia con el Gobierno y todos los interesados en la gestión de la transición de la MINUSTAH a la MINUJUSTH, necesaria para promover un proceso de transición sin tropiezos y que sea plena responsabilidad del Gobierno, y que concedan al progreso que se ha logrado en determinadas esferas, como las de la paz y la estabilidad, la recuperación de los desastres naturales, las mejoras en los planes nacionales de resiliencia a los desastres naturales y la lucha contra el cólera, mejores posibilidades de continuar más allá de la transición;

d) El apoyo al desarrollo esté encaminado, como cuestión prioritaria, a la creación de capacidad, la recopilación y el análisis de datos y el asesoramiento normativo a nivel del gobierno nacional y local;

e) El apoyo al desarrollo esté en consonancia con las prioridades establecidas por el Gobierno de Haití;

f) El Consejo Económico y Social y el Grupo Consultivo Especial sigan desempeñando un papel fundamental en la promoción de las necesidades de desarrollo a largo plazo de Haití con especial atención a poner fin a la pobreza extrema y ayudar a obtener el apoyo necesario para consolidar la transición electoral, exitosa pero precaria, que exige la utilización de todas las plataformas disponibles para comunicar y movilizar la acción de los diferentes interesados a nivel mundial.

Anexo

Programa de las visitas del Grupo Asesor Especial sobre Haití a Washington D.C. y Haití

Visita a Washington D.C., 29 de marzo de 2017

10.30 horas	Reunión con representantes de las instituciones financieras internacionales (Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional)
12.45 horas	Almuerzo de trabajo con representantes de la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la salud y la Cruz Roja de los Estados Unidos
14.30 horas	Reuniones en la Organización de los Estados Americanos: Presentación de información por el Subsecretario de Estado Principal Adjunto interino para Asuntos del Hemisferio Occidental y Coordinador Especial de los Estados Unidos de América para Haití Exposiciones e intercambio de opiniones con los directores de la Secretaría de la Organización de los Estados Americanos sobre la labor de la Organización en Haití Intercambio de opiniones con representantes de las misiones permanentes y los observadores permanentes ante la Organización de los Estados Americanos que son miembros del Grupo Básico sobre Haití

Visita a Haití, 8 a 10 de mayo de 2017

Lunes 8 de mayo de 2017 (en Puerto Príncipe)

11.45 horas	Bienvenida a la delegación del Grupo Asesor Especial sobre Haití por el Embajador y Representante Permanente de Haití ante las Naciones Unidas y el Representante Especial Adjunto del Secretario General, Coordinador Residente y Coordinador de Asuntos Humanitarios interino
12.00 a 13.00 horas	Reunión informativa sobre el contexto político, la transición y el estado de derecho
14.00 a 15.30 horas	Reunión con el equipo de las Naciones Unidas en el país
16.00 a 17.00 horas	Reunión con representantes de la Cámara de Comercio

Martes 9 de mayo de 2017

8.00 a 9.30 horas	Visita a un establecimiento agrícola gestionado por la Association nationale des producteurs agricoles pour l'avancement de l'agriculture en Haïti
11.00 a 12.00 horas	Visita al parque industrial del Grupo HM
14.00 a 15.00 horas	Reunión con el Presidente y miembros de la Cámara de Diputados de Haití
15.00 a 16.00 horas	Reunión con el Presidente del Senado y senadores
16.30 a 18.00 horas	Reunión con el Presidente de Haití, el Primer Ministro y miembros del Gabinete

18.00 a 18.45 horas Encuentro informal con la prensa

Miércoles 10 de mayo de 2017

8.30 a 9.30 horas Reunión con miembros del cuerpo diplomático en Haití

9.45 a 10.45 horas Reunión con representantes de la sociedad civil

11.00 a 12.00 horas Reunión informativa con el Representante Especial del Secretario General y el Representante Especial Adjunto del Secretario General, Coordinador Residente y Coordinador de Asuntos Humanitarios interino
